

ENTREVISTA

José María Fidalgo / Secretario general de Comisiones Obreras

“Nuestro principal desafío ahora es evitar la destrucción de empleo”

por Jaime Fernández

José María Fidalgo (León, 1948) es secretario general de CCOO desde el año 2000. Médico especialista en Cirugía Ortopédica y Traumatología, actualmente en excedencia, fue despedido del hospital madrileño de La Paz por su actividad sindical, hasta que la amnistía de 1976 le permitió reincorporarse a su trabajo. En 1977 ingresó en CCOO, donde ha desempeñado los cargos de secretario general de la Federación de Sanidad y de secretario de Política Institucional. Se presenta a la reelección en el 9º congreso que el sindicato celebrará entre los días 17 y 20 de diciembre.

El próximo 9º congreso que celebrará CCOO entre los días 17 y el 20 de diciembre en Madrid debatirá un detallado programa de acción con medidas para mejorar el empleo y la protección social y reforzar el aparato productivo. También se plantearán propuestas para ampliar la presencia del sindicato en los centros de trabajo y más en la actual situación de crisis económica

¿Qué balance hace de la acción sindical de este último mandato?

El anterior Congreso Confederal se celebró bajo el eslogan de “Seguir creciendo para seguir decidiendo”. Hemos crecido en afiliación, con 200.000 afiliados netos más, en representatividad en términos absolutos, más delegados, y con mayor diferencia en relación con el segundo sindicato, con 7.000 delegados y delegadas de diferencia. Por primera vez un año después del momento en el que se hace el cómputo, seguimos manteniendo la misma diferencia en número de delegados y, también por primera vez, en un momento de fuerte destrucción de empleo, en los últimos meses sigue creciendo la afiliación. Esta respuesta de los trabajadores se corresponde con un trabajo sindical en todos los ámbitos, federales y territoriales, desde el convenio colectivo hasta la concertación social.

¿Cuántos acuerdos se han alcanzado en este periodo?

En el último mandato hemos suscrito acuerdos bipartitos y tripartitos de mucha importancia, un total de 27 acuerdos. Uno de los más relevantes fue el que dio origen a la Ley de atención a las personas en situación de dependencia, además del acuerdo para la mejora del empleo, el tercer acuerdo de pensiones y otros. Además emprendimos un proceso largo y muy convulso, de reorganización de los recursos económicos y humanos del sindicato para mejorar nuestra eficacia en el centro de trabajo, la llamada “hoja de ruta”.

¿Cuál es el objetivo principal del 9º Congreso confederal de CCOO, aparte de renovación de cargos?

El IX Congreso discutirá, además del balance en el Informe General, un Programa de Acción aprobado por amplísima mayoría en el Consejo Confederal que incluye puntos de acción externa, como las mejoras del empleo y de la protección social, reforzar la calidad del aparato productivo e invertir en las personas, y puntos de acción interna que tienen que ver con el fortalecimiento de nuestras estructuras y la corresponsabilización de todas ellas para tener presencia activa en la mayoría de centros de trabajo, la acción sindical en la empresa, y de esa forma seguir creciendo para seguir decidiendo. En la actual situación de grave crisis económica la garantía de presencia de CCOO en todos los centros de trabajo para defender empleo a empleo y derecho a derecho es lo que justifica un programa de acción que marca objetivos concretos, recursos y responsabilidades para conseguirlo y evaluación del cumplimiento del programa.

El mayor desafío es el dado por la consecuencia social más grave de una crisis económica tan profunda y que va a ser larga: el empleo y la protección social

¿Con qué propuestas se presenta usted a la reelección como secretario general?

Fortalecer esta línea de trabajo sindical que ha dado resultados excelentes en los últimos años, integrar a las minorías (porque apoyan el programa de acción) en el equipo de dirección del sindicato y, en mi último mandato proceder, con participación de todas las organizaciones confederadas, a una renovación ordenada a medio plazo que garantice la estabilidad y el cambio sin convulsiones.

¿Cuáles cree que deberían ser los desafíos de CCOO en los próximos cuatro años?

El mayor desafío es el dado por la consecuencia social más grave de una crisis económica tan profunda y que va a ser larga: el empleo y la protección social. A través de la acción sindical en la empresa, de los convenios colectivos y de los ámbitos de negociación autonómicos y confederal, evitar en lo posible la destrucción de empleo y garantizar los derechos de los trabajadores priorizando los de los más desfavorecidos: parados, inmigrantes, jóvenes y mujeres. En diálogo con las administraciones públicas, garantizar el

mejor funcionamiento de instituciones y servicios relacionados con el trabajo (Servicios públicos de empleo e Inspección de trabajo) e influir para que las administraciones públicas, mediante inversiones en educación, estímulos a la inversión privada en I+D+i, consigan modificar, cuando termine la crisis, el patrón de crecimiento que no puede basarse sin riesgos, en el endeudamiento de las familias, en la construcción y en la demanda interna.

¿A qué sectores del mundo del trabajo no llega todavía el sindicato y se tiene pensado llegar?

A pesar de nuestro crecimiento afiliativo hay grandes sectores a los que el sindicato tiene que llegar inmediatamente y la crisis económica debe ser una buena pista de aterrizaje para entrar en esos ámbitos: parados, jóvenes, mujeres mal insertadas en el mercado de trabajo. Estos son los colectivos que más atención nos demandan y los que mejor pueden juzgar nuestra utilidad y legitimidad. Para ello, el concurso de las federaciones de rama de actividad, son los instrumentos más idóneos y deben obtener los recursos necesarios para garantizar al resto de la organización que controlan la acción sindical en todos los centros de trabajo. Como veis, aún nos queda mucho campo, y muy estratégico, sobre el que trabajar y crecer.

¿Qué estrategias prevé para ampliar la presencia de CCOO en el colectivo de inmigrantes?

La afiliación de trabajadores inmigrantes en estos cuatro años ha crecido en un 2,90%, pasando de ser el 2,56% al 5,46% de nuestra afiliación y su densidad afiliativa, que es el resultado de la ratio población activa/afiliación, ha crecido del 2,62 al 5,46. Se trata de un pequeño avance, dadas las características de este colectivo de trabajadores, frente a los cuales hay que derribar muchas barreras, culturales y de otro tipo, pero tienen que formar parte con más consistencia de nuestra base afiliativa. Los instrumentos son el convenio colectivo de empresa y sector y la red de atención a trabajadores inmigrantes (CITEs) que tenemos extendidos por toda la geografía nacional.

¿Qué respuestas puede ofrecer el sindicato a la crisis económica?

La crisis en España ha venido del gran pinchazo de la burbuja inmobiliaria y del endeudamiento de las familias, 150% de su renta. Esta crisis española, que es la anunciada crisis de nuestro extraño patrón de crecimiento, se ha visto agigantada por la llamada crisis financiera internacional, ya que somos uno de los países con mayor endeudamiento interno y externo, con una balanza comercial negativa, de todos los países desarrollados. En nuestro país no existe ahorro cuando más inversión se necesita. La caída de la presión fiscal determinada por el frenazo de nuestra economía generará problemas a los servicios públicos en el próximo ejercicio presupuestario. Nosotros hemos propuesto garantizar la cobertura al desempleo, no gastar el Fondo de Reserva de la Seguridad Social, funcionar con el déficit público necesario para no decaer en el capítulo de inversión pública, en el de solvencia de los servicios públicos, empezando por los Servicios Públicos de Empleo, e invertir en políticas activas (cualificación y formación del capital humano).

¿Y por lo que respecta al empleo?

Sería importante restablecer la solidez y confianza del sistema financiero mundial, pero habrá que solidificar sobre todo el aparato productivo y la calidad del empleo porque la economía real debe ser jerárquicamente considerada la primera economía y no la economía especulativa. En el proceso de diálogo social abierto, nuestras propuestas en materia de empleo, políticas activas, formación y política industrial se han volcado en tres mesas tripartitas de negociación.

¿Cuáles son las condiciones necesarias para la renovación del tejido productivo?

Ahora las políticas que propusimos cuando el ciclo económico generaba abundante recaudación fiscal a las administraciones públicas tienen graves restricciones para ser realizadas.

Propusimos, cuando había dinero, no rebajar impuestos ya que el consumo tiraba sin necesidad de ser incentivado (rebajas del IRPF); no rebajar el impuesto de sociedades sino de manera selectiva y sólo a las empresas que mejoraran nuestra balanza comercial – exportaciones- y que invirtieran a corto y medio plazo en I+D+i para generar bienes y servicios de mucho valor añadido. En vez de rebajas fiscales, necesitábamos funcionar con superávit para gastarlo en educación, I+D+i, infraestructuras del conocimiento y cambiar así el patrón de crecimiento, volcándolo fuera de la construcción residencial.

La falta de atención a estas demandas retrasará esta renovación del tejido productivo en España. Esperemos aprender la lección y esperemos que la salida de la crisis nos encamine en otra dirección.

¿Qué respuesta da el sindicato al planteamiento de la patronal de que para salir de la crisis es preciso abaratar el despido?

No se abaratará el despido, y lo sabe la patronal.

“Abordaremos la reducción del abandono escolar en la Mesa de negociación de la Formación Profesional”

¿Qué papel puede desempeñar el sindicalismo y en particular CCOO en el reforzamiento de la FP?

Estamos a la espera, en la Mesa de negociación de Formación Profesional, a la que la Confederación va acompañada de la Federación de Enseñanza, de que la Administración comience la negociación presentando sus propuestas. Hasta el día de hoy sólo ha presentado un epígrafe de asuntos. Creemos que no se trata de hacer nuevas leyes sino de reforzar, tras estudiar por qué no funcionan, las actuales normas. Entre los objetivos de CCOO en esa mesa figuran la reducción del abandono escolar, introduciendo figuras de orientación desde los años de escolarización, hacerles a los alumnos ofertas de formación relacionadas con su capacidad y con su futuro profesional en nuestro mercado de trabajo, reforzar la legitimación y la calidad de los centros de formación profesional y repescar para ese cauce formativo desde las empresas hasta los centros de formación a jóvenes, no sólo provenientes del fracaso y del abandono.